

Heraldo Toledano

Precios de suscripción:

En Toledo.	Mes.....	0,40
	Trimestre.	1,20
Fuera id.	Trimestre.	1,50
	Año.....	5,50

Número suelto 10 cénts.

Pagos anticipados.

Precios de anuncios:

1.ª plana, línea	0,25
2.ª id. id.	0,15
3.ª id. id.	0,10
4.ª id.	convencionales.	

Núm. atrasado 25 cénts.

Pagos anticipados.

Semanario defensor de los intereses de Toledo y su provincia.

La correspondencia al administrador.

Redacción y Administración: Tendillas, 17

No se devuelven los originales.

Nuestra campaña.

Firmes en nuestro noble propósito de salvar á Toledo de todo desacato á su gloriosa tradición artística, profanada generalmente por los que desconocen su enorme valor histórico, no solamente en la historia patria, sino en la de la civilización mundial, no hemos de cejar un solo momento en tan patriótica empresa: una vez que es hija legítima de nuestros modestos estudios, de nuestras arraigadas convicciones, fundadas en la realidad confirmada por autoridades indiscutibles en esta materia.

Así hemos seguido nuestra labor erizada de las consiguientes dificultades con que tropieza toda obra benéfica; así esperábamos seguir sin desmayos con la perseverancia necesaria para triunfar al cabo, aunque el silencio envolviera nuestro éxito, caso de obtenerlo. Pero lo que no esperábamos, lo que nunca llegamos á sospechar; lo que nos ha sorprendido en extremo, lo que hoy constituye nuestro mayor galardón, es sin duda, que nuestra sencilla y modesta labor haya merecido los honores de la calumnia y los ultrajes de los insultos más groseros.

Si nosotros fuéramos vanidosos, este proceder, á falta de razones por parte de los que nos combaten, nos recordaría aquellas admirables frases del pensador «La calumnia es el incienso de los grandes hombres», pero no, bien se hallan los calamares envueltos en su propia tinta, si necesitan enturbiar el agua donde habitan para defenderse, nosotros no hemos de envidiarles sus prácticas, ni vivir su ambiente; somos más sencillos quizás por falta de hiel, porque no nos amarga la visión del bien ajeno, y si nos exalta el cariño á la causa noble que defendemos: Babeen los que lo necesitan, en la seguridad de que no los imitaremos ni acompañaremos por ese camino, aunque quiera obligárenos. Bien lo hemos repetido.

La norma moral que sustentamos, se ajusta en todo á estas palabras: devolver insultos y groserías es merecerlas, y la seriedad de nuestra noble y patriótica campaña no nos permite descender del plano donde nos hemos colocado, y donde continuaremos, cueste lo que cueste, máxime, cuando nos acompaña toda la opinión sana y competente, desde los más altos hasta los más humildes, los cuales desean como nosotros para Toledo, su mayor esplendor y gloria.

Si algo hermoso pudo resultar de este pleito de la cultura contra la incultura, sostenido por el pueblo contra el bárbaro acuerdo de derribar el típico barrio moro-judío y el criminal empeño de modernizar esta ciudad única en el mundo, cuya única gloria efectiva, palpable, la ostenta en los múltiples vetustos edificios que forman su maravilloso conjunto, es, el que e a protesta que tanto molesta á nuestros ediles, tan general y unánime, nos ha reunido á todos en una sola aspiración. Esta protes-

ta que partiendo del vecindario de aquel barrio típico, llegó á la Escuela de Artes, y de aquí repercutió en la Comisión de monumentos, logrando avivar los sentimientos y el ánimo de la población en general para concentrarse sin distinción de matices políticos, sin diferencias sociales, en el expresivo documento que fué elevado al excelentísimo señor conde de Romanones, presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde al par que el agradecimiento por cuanto en favor del Toledo legendario á hecho el ilustre prócer, se le indica la necesidad imperiosa de que, por medio de una ley, se ponga de una vez en salvo la integridad artística de Toledo, contra la desmedida ignorancia de sus devastadores.

Si todo esto, les parece poco todavía á nuestros concejales para llegar á una noble rectificación en cuanto se refiere á la tolerancia incomprensible del arquitecto municipal respecto á la aprobación previa de los proyectos y reformas en el exterior de los edificios, es que cierran los ojos á la evidencia, y por tanto, la evidencia misma, los ahogará.

Hotel Granullaque, Barrio Rey, 4.--Toledo.

La célebre Asociación.

¡Que no puede ser!

Nuestro estimado colega *La Decisión*, animado de los mejores propósitos, insiste en el tema, ya mugriento, en fuerza de manoseado, de la Asociación de la Prensa local. Requiere atentamente el parecer de todos, y, por cortesía, vamos á darle el nuestro con la mayor franqueza.

El proyecto ha tenido siempre, en principio, unánime aceptación, porque nadie duda de los beneficios que, realizado con acierto, reportaría á los periódicos. Sin embargo, no ha podido lograrse llevarle á cabo. ¿Por qué? Se responderá que porque nadie se ha resuelto á organizar la Asociación. Pero ¿por qué no se ha resuelto? Porque entre los periodistas locales no hay ambiente propicio, compenetración moral, cordialidad, en una palabra.

¿Que para establecerla debe formarse la Asociación? No. La cordialidad ha de ir por delante, porque, sin ella, la unión no sería efectiva, ni aprovecharía además para nada. En Toledo casi no tiene objeto una Asociación de esa índole para fines mutualistas, para defensa material. Su primordial finalidad tendría que consistir en la defensa moral de la clase. Y si no la hay entre nosotros mismos, ¿para qué asociarnos con propósito de hacerla contra los demás?

Se desengañará el colega, y reconocerá que por las razones expuestas, no es posible modificar el presente estado de cosas. Que cada uno se las arregle como mejor pueda, y nada más.

He ahí nuestra opinión, dicha por no desatender el requerimiento del colega.

D. ALFREDO VICENTI

El lunes anterior estubo en Toledo, acompañado de su distinguida familia, el insigne maestro de periodistas españoles, D. Alfredo Vicenti, director de *El Liberal*.

Nuestro redactor, Sr. Gómez Camarero, tuvo el honor de saludarle, en nombre del HERALDO TOLEDANO, y de conversar con él acerca de la cuestión artística que este periódico viene tratando con la tenacidad indispensable para conseguir en provecho de Toledo el éxito apetecido.

El Sr. Vicenti, cuyo acendrado patriotismo, tantas veces acreditado en la Prensa y en el Parlamento, es harto conocido de España entera, y cuya solicitud por Toledo prueban frecuentemente las columnas de *El Liberal*, habló en duros términos de los daños que en la ciudad se observan á cada paso, y que, durante su estancia en Toledo, había comprobado con honda amargura, y encareció la urgencia de acabar con ellos á todo trance y por todos los medios posibles.

Sobre la actitud que en este asunto ha adoptado el Municipio, y de la cual le informó imparcialmente nuestro compañero, dijo nobles palabras de indignación, é hizo el generoso ofrecimiento de su concurso utilísimo para denunciar á la opinión nacional la conducta del Concejo y defender el esplendoroso contenido artístico de Toledo.

Seguros estamos de interpretar los sentimientos de todos los buenos toledanos significando públicamente la gratitud á que obliga el interés que por Toledo muestra el eminente periodista, honor de la mentalidad española.

¿No piensa el Ayuntamiento de Toledo que la ciudad es una mina de turismo? ¿Sus ojos no se indignan al contemplar tanta profanación y barbarie tanta, por culpa de ignorantes, de «pieles rojas» sin cultura?

(De Soriano.)

¡LA CRÍTICA!

DE COLOR DE ROSA

Se escribe en un colega:

«Yo creo que sí y así pienso, porque entiendo que el cargo es pródigo en amarguras y sinsabores, desde que una parte de la opinión divorciada del Municipio sin razones que lo justifiquen, ha rodeado aquella casa de una atmósfera insidiosa y malévol, fecundas en maledicencias y crítica de bajo vuelo, que han de traducirse en algo desalentador y enojoso para toda clase de iniciativas».

Sin razones que lo justifiquen..... Insidiosa y malévol..... Maledicencias y crítica de bajo vuelo..... ¡Vamos, sí! Que todavía los que nos ocupamos de las cosas del Municipio hemos de ir á los mismísimos infiernos, mientras que los ediles sean elevados á los altares, por sus vir-

tudes políticas, sus milagros concejiles, etc., etc.

¡Dichosos los que todo lo ven de color de rosa, y los que ni antes de los Consumos, ni en los Consumos, ni después de los Consumos, hallan el más levisimo fundamento para llamar siquiera descuidadillos á los pobrecicos municipales, cuyas actas Dios les conserve luengos años para bien de la colectividad!

¡Dichosos los que en todos los que no acatamos la oligarquía que forman unos cuantos bien avenidos con su medro, ven agentes de la maledicencia, de la insidia, etc., etc.!

¡Y dichosos, en fin, los que cifran sus felicidades y las del prójimo en estar bien con todo el mundo; en no meterse con nadie, aunque haya motivos sobradísimos, y en prodigar alabanzas, aunque sean notoriamente injustas, para tener todas las puertas abiertas en cualquier ocasión!

«..... Y hacen constar su más respetuosa, pero enérgica protesta, ante la libertad de que se hace gala para deformar lo que los chamarileros de todo género no pueden llevarse, con las restauraciones más absurdas y los engendros más raquíticos y pobres de un industrialismo bárbaro».

(Primera protesta del profesorado de la Escuela de Artes.)

SATISFACCIÓN

No puedo menos de experimentarla en el día de hoy, fecha en que se cumple el tercer aniversario de la fundación de *El Eco Toledano*, y al recordar esta para mí memorable fecha, considero un deber el hacer extensivo el recuerdo á Toledo entero para y por quien nos sacrificamos, guiados sólo de un noble altruismo y desinterés indiscutibles, mis colaboradores y yo, quienes estimulados por la sola idea de servir á nuestro pueblo, saltamos cuantos obstáculos nos salieron al paso hasta conseguir, como conseguimos que *El Eco Toledano* llegase á ser el portavoz de la opinión pública del pueblo toledano y su provincia, en cuya empresa tuve siempre á mi lado á los incansables Lafuente, Lago, Gómez Camarero, Alonso, Mercado, Santos, Puig, Dorado, Patiño, Durán, etcétera, sirviéndoles á algunos de ellos, al mismo tiempo, de campo de experimentación para sus progresos periodísticos y expansión de sus entusiasmos.

Penosa es la vida de los periódicos en Toledo, y más la de éste que nació prodigándose gratis, lo mismo la suscripción que los anuncios, el primer año, por espacio de un mes. Después, á fin de que el público pudiera contribuir á obtener mayores ventajas, fijamos una insignificante cantidad como precio de suscripción, que todos aceptaron gustosos.

Transecurridos los dos primeros años, y como las exigencias de colaboración, información y anuncios así lo reclamaban, nos decidimos, y así lo hicimos saber

YESO, CEMENTOS NATURALES, PORTLAND, LADRILLOS, TEJAS

y todo lo concerniente á materiales del ramo de construcción.

SERVICIO A DOMICILIO
GÉNEROS INMEJORABLES

JUAN DE CASTRO Y MESIA

Instituto, 3, teléfono 2

TOLEDO

al público, á aumentar el tamaño, como se hizo, sino á nuestras esperanzas porque cambió de empresa á las de los nuevos elementos que bajo la dirección del D. Virgilio Alvarez, y no queriendo desviarse del camino emprendido de altruismo y desinterés, al año justo de haberse hecho cargo del periódico, hacen varias reformas aumentando nuevamente el tamaño.

Así, pues, al cumplirse el tercer aniversario, no puedo dejar de exteriorizar mi satisfacción al contemplar la elevada altura en que ondea la bandera indicadora del edificio terminado, cuya sólida cimentación tantos sacrificios y sinsabores nos costó llevar á cabo.

ANTONIO GARIJO.

Toledo, 19 de Diciembre de 1913.

«La cuestión es conservar, porque resucitar es muy difícil.

Yo confío más en la eficacia de los concursos de bailes, trajes, etc., que en los alcaldes y concejales, y á éstos también se les podría imponer como traje de etiqueta el traje típico del país.»

(El concejal de Toledo, D. Manuel Cano, en la Sección IV del Congreso del Turismo.)

Nueva composición.

«Una noche en Toledo.»

En breve, quizás uno de los últimos días de la semana próxima, interpretará la banda de la Academia de Infantería, ya admirable, merced á la dirección, la cultura y la laboriosidad del músico mayor Sr. Romo, y al interés que en darle facilidades pone el coronel Sr. Martínez Anido, una nueva obra original de nuestro paisano el director de la banda municipal de Carabanchel Bajo, Mariano Gómez Camarero.

Es un capricho descriptivo inspiradísimo, y resulta, por decirlo así, una traducción musical de esas leyendas bequerianas que cantan la majestad y la poesía de las noches en Toledo. En Madrid, donde ha sido interpretada por la banda militar de Ingenieros y los concertistas del café de San Isidro, que hicieron de repetirla varias noches á instancias de los concurrentes, y en Carabanchel Bajo, donde se tocó bajo la dirección de su autor, ha gustado muchísimo. Algunos periódicos de Madrid han tenido para la partitura del novel compositor elogios muy expresivos.

A causa de suspenderse, por ahora, con motivo de los exámenes, los conciertos semanales que se celebraban en la Academia, la interpretación de la obra no será muy pública. Tendrá lugar en la misma sala de ensayos de la banda, y al acto sólo serán invitados los jefes y oficiales de la Academia, otras personalidades toledanas, Prensa y amigos del autor. Más adelante, el Sr. Romo la incluirá en los programas de conciertos públicos, que se verifiquen en Rojas y en Zocodover.

El parto de los montes.

No pocas veces, la curiosidad, que en la mayoría de los casos es acicate del amor al arte, nos llevó imprudentemente á escudriñar á través de la valla y percalinas que tanto tiempo han ocultado las obras del nuevo, elegante y afeminado establecimiento con que ha dotado la nación á la vieja Toledo, para exhibir las preciosidades artísticas que la Fábrica de Armas sabe producir por cuanto se refiere á repujado, damasquinado, forjado y aguas fuertes, y que, á no dudarlo, acusa la perfección de ese arte genuinamente toledano, admirado de todo el mundo extranjero y envidiado por perfección simular en nuestra propia nación.

Gran desencanto nos produjo en un principio la observación de pequeños

detalles á que aquella nuestra imprudente curiosidad nos llevó, por afán de sorprender lo desconocido y misterioso; pero evitamos exteriorizar nuestra modesta opinión hasta poder contemplar el conjunto de una obra, que por sólo un detalle sorprendido, nos acusó desde luego un grande error. Esperamos, pues, para formar concepto, á que el misterio fuera descubierto y que la luz se hiciera en el luminoso día de su inauguración.

Lujoso por demás y lindísimo sobre todo, es el nuevo establecimiento toledano en el que el gusto de la Regencia francesa, acusado por Carlos Cressent, hubiera sido aplaudido con furor por el duque de Orleans al contemplar aquellas bien modeladas guirnaldas, angelillos, recuadros y festones que recuerdan plenamente las suntuosas cámaras de Versalles y aun mucho del mobiliario con que se enriquecen los suntuosos Palacios Reales de Madrid, Munich, Viena, Berlín y otros muchos, en los que se impuso, por razón de moda y de buen gusto, ese estilo vistoso, pero amanerado; agradable, pero femenino, al que puede llamarse creación neta de Riesner, que copia y corrige la arquitectura románico-francesa que inspiró Winckelman y Barthelemy y secundaron Ledux y Gabriel en los lujosos pabellones de Petit-Trianón y de Luciennes.

Todo muy bonito, muy apanadito,

como dice el personaje de la antigua zarzuela; pero por Dios! ¿Por qué traer á Toledo, bizantino, á Toledo, gótico, á Toledo, árabe y mudéjar, á Toledo, Renacimiento glorioso, á este excelso museo de severa y grandiosa arquitectura, reminiscencias exóticas é injuriantes de un siglo y una nación decadentes en todas sus manifestaciones por relajación de sus costumbres políticas y sociales? La Pompadour, La Chateaurons y La Dubarry, al reinar y esclarezar los soberanos y menguados pechos de Luis XV y XVI escandalizando las Cortes de Versalles y París, abren de par en par las puertas de la nación francesa á la primera y sangrienta República que consiente la decapitación de un monarca, pecador de debilidades, sí, pero inculpable á todas luces de sus desaciertos, hijos no más que de la inconsciencia y molición de un país que sólo sabe hacer uso de su fuerza contra el débil é infeliz á quien dieron el infame mote de Capeto.

No habrá de faltar seguramente quien se pregunte, después de leer el párrafo anterior:

—Pero ¿y á cuenta de qué se trae aquí semejante erudición? ¿Qué analogía cabe entre el nuevo establecimiento que embellece é ilumina hoy la calle principal de esta ciudad imperial con la luctuosa época francesa del siglo XVIII? Y podremos contestar con mayor erudición: Existe una celeberrima tragedia de nimen toledano, en la que uno de sus más bien templados personajes, hombre de cabello crespo, la cara acuchillada, dos veces azotado, manco de la mano derecha, rufián y malandante, que al ofrecer su espada para asesinar á un hombre, dice al hacer su panegirico: —Si mi espada, templada como yo en las aguas de este río, dijese lo que hace, tiempo le faltaría para hablar. ¿Quién, sino ella, puebla los más cementerios? ¿Quién da continúo que hacer á las armas? ¿Quién destroza la malla muy fina? ¿Quién hace riza de los broqueles de Barcelona? ¿Quién rebaña los capacetes de Calatayud, sino ella, que los casquetes de Almacén así los corta como si fuesen hechos de melón?»

La digna decendencia de la espada de Centurio, que ni salta ni se mella, y cuyo temple, destroza, riza y rebaña los mejores aceros españoles, así de aquella como de la época presente, se exponen en la actualidad en coquetonas vitrinas modernistas, en el flamante establecimiento nacional, y así también los lindísimos objetos laborados por la Fábrica, que igualmente representan la anti-

güedad y puro arte toledano, con toda su fuerza, con toda su voluntad, con toda su habilidad y refinamientos, se encuadran dentro de suntuoso marco de mármoles y bronce, mucho más rico que artístico, como trasunto más ó menos fiel del amanerado estilo de Luis XV y XVI!

¿No pudo simbolizarse, con mayor razón y más oportuno acuerdo el arte toledano en el lindo camerino, lo secular, lo bello, lo grandioso de la histórica metrópoli?

Ahora bien, si en la decadencia artística del estilo puramente francés á que nos referimos, se pretendió simbolizar también, no ya la decadencia actual, sino la ruina completa de cuanto pueda recordar la historia y arte de esta ciudad inmortal (pese á los mantenedores del fuegosagrado, con el que pretenden reducirse á cenizas y al olvido) bien está esa arquitectura, ese decorado y ese mobiliario del nuevo establecimiento.

No bastaban las profanaciones cometidas en nuestro viejo Zeco por particulares, á quienes Dios dote de mejor razón, no bastaban los revocos del Cristo de la Sangre y el Mesón del Sevillano, ordenados por nuestro entendido Municipio y por los profesionales á sus órdenes, era preciso que el Estado acudiera también con su óbolo, falta de celo é indiferencia, para envolver á Toledo una vez más en el más triste ridículo y acabar con esa hermosa visualidad que le caracterizaba.

Bástale para cubrirle de gloria, el nimbo ardiente que ilumina su calle principal.

JAVIER SORAVILLA.

«En el citado barrio existen restos de termas árabes, muros y trozos de columnas visigóticas decoradas, arcos árabes polilobulados, bóvedas de arista del siglo XIV y portadas, hierros, azulejos y maderas talladas de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII, que deben ser conservados en su sitio.»

(Protesta de la Comisión de Monumentos.)

¿Resurgimiento?

El proyecto del tranvía.

Todos los toledanos saben que se hizo un proyecto magnífico de instalación de una red de tranvía eléctrico que funcionase entre las estaciones de Toledo y Bargas, alcanzando este importante servicio á la población, Fábrica de Armas, etc.

No ignoran nuestros paisanos tampoco que por falta de ambiente y entusiasmo hubieron de fracasar los laudables propósitos de los organizadores.

Pues bien, se nos dice que alguien ha solicitado en las oficinas de Obras públicas, donde se halla el referido proyecto depositado, se le permita hacer un estudio detenido de él, con el propósito, naturalmente, de si le parece bien, plantear de nuevo tan importantísima como necesaria mejora.

Lo que no sabemos de una manera enteramente cierta, es quiénes sean los elementos que, con tan buen acuerdo, acarician la idea de hacer resurgir aquello que, como todo lo bueno, hiciera Toledo un día sucumbir ante el embarazoso desentendimiento y apático ambiente en que constantemente vivimos.

No obstante, en nuestro deber informativo, hemos considerado oportuno interrogar acerca de lo que haya sobre el particular á dos personalidades que han sonado en nuestros oídos al escuchar estos rumores: por carta nos dirigimos á los señores marqués de Urquijo y don Francisco Leyun, propietarios de San Bernardo y Safont respectivamente, puesto que á uno de estos señores se atribuye la feliz idea de hacer resurgir el proyecto; y si nos honran con su contestación, en el próximo número publicaremos el resultado de nuestras gestiones.

El artículo de Alcántara.

El ministro pide informes.

Varios días después de publicarse en *El Imparcial* el artículo «Toledanos contra Toledo», del ilustre crítico y artista Sr. Alcántara, recibió el alcalde, señor Conde, una comunicación del ministro de Instrucción pública demandándole informes acerca del proyectado derribo del barrio moro-judío.

El alcalde ha remitido al ministro copia del expediente instruido con motivo de las pretensiones del Colegio de Doncellas. Además le expresa su opinión respecto del asunto, favorable, en parte, á la conservación de las construcciones características del barrio, según manifestaciones del propio Sr. Conde, y le ruega ordene una inspección á cargo de dos académicos de la de Bellas Artes.

Lo que dice el Sr. Moya.

El ilustre presidente de la Asociación de la Prensa, D. Miguel Moya, ha enviado á nuestro director un afectuoso besalamano, acusándole recibo del telegrama y las informaciones que le remitió con motivo del acuerdo adoptado por el Ayuntamiento.

Dice el Sr. Moya á nuestro director que le agradece muy sinceramente sus atinadas observaciones en defensa de la sinceridad y rectitud que han inspirado á nuestro compañero D. Francisco Alcántara, al escribir su artículo «Toledanos contra Toledo».

Alberto Vivar y Rodríguez

Profesor de instrucción primaria.

Lecciones en casa y á domicilio.—Precios módicos.

Razón: en esta Redacción, y Airosas, 4.

De instrucción pública.

Campaña nacional.

Mil plácemes merece, la emprendida por D. José Manuel Santos, de Villaseca de la Sagra, en favor de la instrucción primaria, cual debiera iniciarse en todos los pueblos de la nación, y con que se lograría el fomento que necesita. Asunto es, que me afecta muy mucho; y no he de omitir por tanto, mi más profundo agradecimiento á tan magna idea, con el fin de estimular sus nobles y patrióticos sentimientos.

Es indudable, que no habrá quien le contradiga á las acusaciones que hace referentes á las autoridades municipales, porque éstas, en la mayoría de los Municipios, están compuestas por personas que, las más sólo tienen figura de hombres; y, su proceder, por esta cualidad, les impide contestar á sus acusaciones.

Decimos que sólo tienen figura de hombres (refiriéndonos al asunto de que tratamos) porque sacrifican su conciencia, por satisfacer caprichos de caciques, cuyas ideas sean totalmente opuestas al cumplimiento del deber tan sagrado que tenemos, de proteger y fomentar, por todos los medios á nuestro alcance, la instrucción primaria de nuestros respectivos pueblos.

Esto, sucederá en Villaseca, sucede en Valmojado, y también por desgracia, en otros muchos de nuestra provincia; y, ¡ay! del que intente protección á problema de tan palpitante importancia, ó se oponga á tan infame proceder de dichas autoridades. Ya se puede ir echando en remojo; no le faltará quien intente atropellar sus derechos, quien le amenace, ni tampoco alcaldes de pantalla, que, validos de su autoridad, tomen á ésta por juguete, para injuriar gravemente y en sitio de antemano preparado á quien contrarreste su pernicioso proceder, como ha sucedido aquí con un servidor; pero, esto sucede, por lo que queda dicho; porque sólo tenemos para representarnos, figuras de hombres, no hombres de razón y conciencia, ni de otras cualidades que debemos reunir; y, por esta poderosa razón, ya saben que sus amenazas y todo lo que de ellos me pueda venir, me importan tanto cual si por mosquitos me fueran dirigidas, ó hubieran de ser éstos los enemigos de acción en sus intentos.

Vivamos pues, tranquilos, amigo D. José; laboremos lo mejor que podamos, continúe-

mos con nuestro modo de pensar y obrar en bien de la enseñanza, y pongámonos por montera á las autoridades que así proceden en cuanto á esto se relacione, cuyas personas, aunque en el terreno particular merezcan todas las consideraciones del mundo, como tales entidades, son indignas del cargo con que les han honrado, y que sólo se ocupan de él voluntariamente, cuando se presenta ocasión de poner en práctica alguna venganza miserable.

Cuanto usted pretende, es factible sin necesidad de tantas disposiciones como se dictan, y que con pasmoso desprecio son acogidos por dichas entidades encargadas de ponerlas en práctica, demostrando así (aunque no lo sientan) su oposición más decidida á la enseñanza y por tanto al progreso y bienestar de sus representados.

Sería suficiente, que en los pueblos se consiguiera formar buena unión y hombres de conciencia firme, para que, por unanimidad, se hicieran peticiones, como las que aquí hemos hecho, y que no podrían despreciar como lo hacen, el reducido número de los que piensan de otro modo; y, en cuyo caso, nuestros gobiernos también nos prestarían más auxilio, correspondiendo al buen deseo, de los que cooperaron á que subieran á los altos puestos que ocupan. Pero, ya que esto se halla imposible, por carecer de personas con voluntad propia, necesarias absolutamente á este objeto, no queda más que trabajar lo que se pueda á fin de conseguir inculcarles la idea, y con la mayor lealtad, del grave perjuicio que para sí mismo se procuran con su modo de proceder y de pensar.

El Gobierno, podía zanjar todos los obstáculos que se presentan al fin que defendemos, con dictar dos disposiciones; primera: que todo soldado tendría que adquirir ó perfeccionar, durante el servicio militar, la primera enseñanza, en escuelas que servidas por maestros creara en todos sus cuarteles, ó serían castigados á permanecer allí, el tiempo necesario para adquirirla. Y, segunda: incapacitando para ejercer su derecho, á todo elector que á juicio del respectivo maestro de su Municipio, no poseyera los conocimientos necesarios de la primera enseñanza, que demostrarían con certificados de aptitud que dichos funcionarios habían de firmar.

A nuestro humilde juicio, es la solución más rápida, y más eficaz, que nos pudiera proporcionar un triunfo grande en la instrucción, y por tanto, inmensos beneficios para toda la nación.

Podremos estar seguros, de que nada de esto se hará; pero, ¿qué hemos de hacer? tener mucha paciencia y trabajar cuanto podamos en defensa de nuestras ideas, señor Santos; siga pues con su plausible campaña, á la que prometo mi modesto, pero más decidido concurso, y no tomemos en cuenta el sinnúmero de ingratiitudes de que por ello hemos de ser acreedores.

F. RODRÍGUEZ.

Valmado-Diciembre de 1913.

Fragmento.

DE NUESTRO HUERTO

Por los siglos castigada; cubierta de verdín y musgo, aún conserva su porte antiguo de altiva casa solariega en la umbría calle Derecha la que habitaba don Francisco Pizarroso en tan histórica villa.

Sobre amplia portada ojival de granito, columnas adosadas sostienen la archivolta y el dintel, donde persiste osado, inflexible y tenaz, llenando el timpano, medio roído por el tiempo, entre hierbas volanderas, el escudo heráldico de novilísima estirpe tallado en piedra. Un casco á derecha con cimera enhiesta lo corona; airosos lambrequines de corte gótico se derraman de su cúspide por uno y otro lado, afianzando sus cuarteles, cual regio manto de movidas hojas que rudo artista se complació en esculpir.

Los huecos todos de la extensa fachada, resguardados están, por simétricas rejas y balcones de bien forjados hierros, rematados por artísticos copetes repujados, obedientes al mismo estilo. Robusta escocia de piedra, terminada en almenas completa por arriba con sus quiméris as gargolas mutiladas, la traza característica del siglo XV, á que responde todo el conjunto.

A las cinco de la mañana, un día del mes de Agosto, no se habían visto girar, según costumbre, sobre sus quicios las pesadas puertas de madera que cerraban tan hermosa portada. A todo placer podía contemplarse esta notable obra de carpintería, en justa proporción con lo

demás. Las gruesas tablas de nogal que revestían sus armaduras afianzadas estaban á los cercos y traviesas, por hileras horizontales de clavos de cazoleta. A conveniente altura se hallaban los adornos calados en férrea chapa, de cuyo vástago central formado por la característica cabeza de lebre, colgaban sendos llamadores de hierro. Anchas abrazaderas del mismo metal, forjadas artísticamente, atenazaban arriba y abajo en las segundas barras por canto y tabla, á cada una de las dos hojas. El postigo con los mismos clavos y llamado mas pequeño, luciendo al par preciosa boca llave de hojas de cardo calada y repujada también, terminada en una cruz de tachuelas negras, aparecía en tijereta.

Pasados unos instantes, se oyeron sobre los pelados royos del suelo, acompasados golpes de herraduras, cuyos sonoros ecos se apagaban repercutiendo en uno y otro lado de las fachadas que componían la estrecha y silenciosa calle. Bien pronto asomó por la cercana esquina de un callejón, quebrando en dirección á la casa, un caballo toro de raza española, y un hombre á pie, de traza campesina, sosteniendo á un niño montado en el noble animal; luego, una jaca de la tierra. Ambas caballerías estaban pertrechadas para montar, y las conducía el hombre por el diestro. Llegaron á la puerta. Con un solo brazo, sin esfuerzo alguno, bajó nuestro personaje al niño del caballo, colocándolo sobre el antebrazo izquierdo doblado, en cuya mano recogía las riendas de los dos animales; con la otra, mientras miraba sonriente al niño, agarró el llamador de la puerta, y dió tres vigorosos golpes sobre el clavo embutido en ella, que resonaron dentro, apagándose lentamente en las bóvedas del zaguán y la colada.

Poco tiempo trascurrió para justificarse la señal. Alguien, invisible aún, abrió para adentro el postigo; luego apareciendo lentamente en la oscura penumbra del espacio abierto, concretándose gradualmente hasta salir á la calle, se destacó la figura de un hombre de arrogante apostura y bravos movimientos.

Holgada chupa de fino paño negro, con amplio cuello vuelto y botones de oro en los lados del pecho, cubría la elegancia varonil de su cuerpo airoso y esbelto. Ceñidos calzados de estezado modelaban sus piernas bien acusadas; su trampa, abrochada aparecía en el centro por legítima onza pelucona con muletilla, y en la misma guisa, cerradas las aberturas de los pernils del calzón, por monedas de cuatro duros, del mismo metal, quedando atados por debajo de las corvas con cintas de seda verde. Bien ajustadas á sus pantorillas, botas vueltas de material flexible calzaban sus pies; asegurándose con hebillas sobre los talones, cinceladas espuelas de ruidosos y punzantes discos. Ceñía su cintura riquísima faja de seda azul bordada en colores; sobre ella, un cinto de cuero, adornado con el mismo material calado, sobre fondo rojo, proporcionaba enganche á dos preciosos pistoletos guarnecidos de oro y plata. Suelto el chaleco de cuello alto y finísima piel de nutria, dejaba ver la blanca camisa de lino, bordada y rizada, sujetando su cuello elevado y vuelto, gemelos botones esféricos de oro, con esmaltes y filigranas. Un sombrero negro de alto copete, adornado de plumas blancas, coronaba su cabeza grave, realzando su rostro moreno; de frente plana; ojos garzos tranquilos, en profundas órbitas colocados; nariz ligeramente aguileña; boca de labios estrechos, plegados habitualmente; una mandíbula casi cuadrada, en ángulo recto con el cuello flexible y enérgico, mantenían á nivel sus ojos quietos, constantemente á la altura del horizonte natural.

Estos rasgos bien pronunciados, sin particularidad saliente, colocados en un cuadrilátero, en la proporción característica del tipo romano, nos dan el exacto esquema del rostro sereno, inalterable, de D. Francisco Pizarroso.

A. C.

Toledo, 19-XI-913.

¿Machacar en hierro frío?

Nos complacemos, y mucho, en saber que hasta consumir el mezquino presupuesto consignado á la Comisión de Monumentos para reparaciones de edificios consagrados á su custodia, no serán suspendidas las correspondientes á nuestro histórico Castillo de San Servando; pero no nos halaga de igual modo el observar la falta de detalle en las que actualmente se están efectuando, por lo que respecta al murallón, base de la escalera

que pretende reconstruirse en la torre del Oeste y que corresponde á la puerta deslodada recientemente.

Podrá objetársenos que los restos, así de la mencionada escalera como su base, acusan ser obra posterior á la primitiva, como consecuencia de las distintas restauraciones sufridas por el Castillo, y por lo tanto.... bien está en la actualidad un murallón de cigarral, si quiera éste carezca de las imprescindibles verdugadas ó cadenas de ladrillo que caracterizan el puro estilo arquitectónico á que corresponde nuestra vieja foraleza, y que inicia claramente el trozo de faja descubierto en el interior de la muralla de Mediodía.

¿Que el presupuesto es corto y el material no se adquiere á poco coste?

¿Pues no existe en el escombros poco ladrillo roto aprovechable para las hileras que faltan!

No es bastante la buena fe é intención de la Comisión de Monumentos si falta celo, interés, en los encargados de la dirección de las reparaciones.

El mal no tiene remedio, y ya que no se encadene, clávese la mampostería que se construye, imitándose la fábrica de los muros exteriores.

¿Seremos atendidos en nuestra justa demanda?

Lo esperamos.

«Esa bella Toledo, inagotable manantial del Arte, por culpa de unos y de otros, interesados, al parecer, en destruirla, en acabar con una cantera de turismo que en otras manos produciría tesoros, parece cada día más perseguida por el infortunio.»

(De Soriano.)

Noticias de la provincia.

Quintanar, 10.—Considerando lo muy acertada y brillante que ha sido la gestión como alcalde, de D. Eduardo Botija, los amigos íntimos y el partido liberal-demócrata, le obsequia con un banquete íntimo el próximo domingo, en uno de los salones del Círculo Unión-Benéfico-Artesana.

Desde ayer disfrutamos de una mejora muy benéfica para el comercio en particular; la oficina de telégrafos tendrá servicio permanente de ocho de la mañana á nueve de la noche, habiendo sido trasladado á esta oficina desde Talavera, D. José H. Castillo.

Mi felicitación á quien haya contribuido para tal mejora, deseando sea pronto permanente en día y noche, dicho servicio; y mi saludo y enhorabuena al nuevo oficial de telégrafos.—El correspondiente, J. GULLÓN.

Sociedad Benavente.

La noche del domingo próximo pasado, celebró la expresada Sociedad en el Salón «Echegaray», una velada por extremo deliciosa, dirigida por nuestro amigo querido y modesto aficionado D. Robustiano García, con el siguiente programa:

El modismo en un acto y dos cuadros, original del inspirado dramaturgo don Joaquín Dicenta, *¡Pa mí que nieve!*

Compuesto y sin novia, juguete cómico en un acto de D. Javier Soravilla.

La flor del olivo, lindísimo diálogo de costumbres andaluzas.

La agencia de matrimonios, juguete en un acto, de D. Robustiano García, y Los anarquistas, DISPARATE de los señores Servat y Cebadera.

La interpretación de las mencionadas obras fué discreta y acabada, demostrando una vez más la estudiosa juventud que forma el cuadro artístico de «Benavente», su excesiva modestia al titular *afición* un trabajo que justamente merece calificarse de arte.

Diganlo si no, la labor llevada á cabo por la niña Juliana Navarro y Cristino García, fidelísimos intérpretes en el sentido modismo de Dicenta, en el gracioso juguete de Soravilla, en *La flor del olivo*, por Juliana, que siente y habla con corazón de verdadera artista y la angelical monada Angelita Lozano, y, finalmente,

la interpretación dada á la destornillante Agencia de Robustiano García.

La falta de espacio nos impide detallar el mérito personal de los actores, por lo que hacemos constar, con verdadero placer, que haciendo una única excepción, todos estuvieron á la altura que sus respectivos papeles reclamaban.

Dos estrenos tuvieron lugar en la velada, *La agencia matrimonial*, graciosísimo juguete de Robustiano García, y *Compuesto y sin novia*, de Javier Soravilla.

La primera, merecen el concepto de obra escrita con soltura por quien sabe manejar el chiste culto y conoce los resortes de la escena, absteniéndose de expresar nuestra opinión respecto á la segunda, por vedárnoslo la amistad que nos une con su autor.

El decorado de la escena lujoso en las obras que lo reclamaban y permite el modesto teatro; el guardarropa, muy bien; la entrada un lleno.

¿Qué más podémos pedir á la culta sociedad?

Noticias.

Con mucho gusto lo consignamos: por un error de copia apareció, en el documento entregado al señor conde de Romanones pidiendo para Toledo una ley especial que lo libre de constantes profanaciones artísticas, entre los firmantes, el nombre de Julio López en vez de Julio Porres.

Con agrado hacemos esta aclaración, pues ello nos prueba que en vez de arrepentirse dicho señor de haber estampado su firma en el citado documento, tiene interés en ratificarse en su actitud.

Con sumo agrado hemos visto la reforma que en la llamada Casa del Deán en la Travesía de la Plata se ha llevado á cabo, donde, si no completamente, se ha procurado armonizar lo antiguo con lo nuevo, conservándole al edificio sus rasgos característicos, y sobre todo, no cubriéndole con el infame revoco que hoy se usa. Así pues, gracias á tan acertada determinación del nuevo propietario, conserva Toledo uno de sus vetustos edificios en cuyo interior pueden haberse hecho todas cuantas reformas hayan sido necesarias, pero que su forma exterior en nada descompone el venerable conjunto de la ciudad única.

Próxima á ésta, se está haciendo otra reforma, veremos si se sigue en ella el mismo criterio, ó tendremos que lamentar otro desastre como el de la de enfrente, en la calle de la Plata.

Ayer tarde visitamos el teatro de Rojas, en donde nos hallamos al alcalde Sr. Conde, ex concejales Sres. Medina y Garijo y el secretario del Ayuntamiento Sr. San Juan.

Las obras están á punto de terminarse hasta el extremo de que el sábado próximo debutará la compañía Montijano, según nos asegura el alcalde y el empresario.

¡Artríticos! La «Piperazina doctor Grau» ha curado millares de enfermos de gota, reuma, ciática, arenillas, mal de piedra, cólicos nefríticos, neuralgias, etc.

En el número próximo, publicaremos una conversación tenida por nuestro director, con el presidente de la Junta provincial de protección á la infancia y represión de la mendicidad, señor gobernador civil.

El día 6 del corriente, falleció en esta capital el joven José Gallegos y Muro, hijo de nuestro estimado amigo D. Julio Gallegos, secretario del Juzgado municipal.

Reciba nuestro sincero pésame dicho señor y su distinguida familia por tan sensible pérdida.

Local-almacén.

Se arrienda uno espacioso, con tinajas capaces para depositar 3.000 arrobas, propio para aceites ó líquidos y sustancias análogas, sito en el callejón de Lucio, esquina á la cuesta del Alcázar.

También se venden las tinajas separadamente.

Precio y condiciones, su dueño D. Luis Mateo, procurador.—Cordoneñas, 16.—Toledo.

TOLEDO

Gutenberg, Imp. Moderna de A. Garijo, Calle del Comercio, núm. 12.

TRAJES

Y GABANES PARA LA PRESENTE TEMPORADA

JOSÉ BRAVO

(SUCESOR DE CRUZ PÉREZ)

CALLE DEL COMERCIO, NÚM. 44—TOLEDO

ESPECIALIDAD EN UNIFORMES MILITARES

Despachos de Vinos de JUAN GALIANO

Central: Belén, 7, teléfono 180.—Sucursal: Arrabal, 35.—TOLEDO

Gran surtido en toda clase de vinos finos y licores de las mejores marcas.

SERVICIO Á DOMICILIO

¡¡TERCIANAS-CUARTANAS-CUOTIDIANAS!!

Se curan radicalmente con las "Píldoras del Obrero,, del Ldo. G. Santos

Precio: 1,75 ptas. caja de 40 píldoras.

Se sirven muestras gratis á los señores médicos.

Farmacia del autor: LA MEJORADA (Toledo)

"La Preparatoria Militar,,

Carreras Militares

Competente Profesorado Militar y Civil.

Dirección de la correspondencia:

Don Rodrigo Peñalosa

ex Profesor de la Academia de Infantería

Calle de la Granada, núm. 9, TOLEDO

Red Telefónica de Toledo

ADMINISTRACIÓN

La utilidad del teléfono está demostrada por el creciente desarrollo de tan importante servicio, aun en las pequeñas poblaciones que ya cuentan con tan beneficioso invento.

La Red Telefónica de Toledo, ya veterana por sus años de servicio, es, sin duda, la más económica y la que más facilidades ofrece para el abono. Un real diario, ó sean 7,50 pesetas mensuales, instalación gratuita, sin exigir cantidad alguna, como garantía de los aparatos, ni dinero en depósito para hacer uso de los servicios auxiliares, que son: Conferencias interurbanas y telegramas, sin contar los servicios que en todos los órdenes de la vida supone la rápida comunicación y propaganda, cada cual en sus asuntos ó negocios; creemos no debe juzgarse como gasto superfluo, comparado con la comodidad y ventajas del servicio. ¿Quién por tan modestísima cuota y tanta facilidad va á exponerse molestar ó utilizar un servicio al cual no se halla suscrito?

Sastrería de militar y paisano

e.e.

Mariano Rosell y C.^{IA}

(Antiguo cortador de J. Arca)

Inmenso surtido en gabanes y trajes para la presente estación á precios económicos.

Comercio, Cuatro Calles y Cordonerías, 2

ARAQUE

Calzado de lujo.

ARAQUE

Calzado económico.

ARAQUE

Alpargatas.

Comercio, 30 y Solarejo, 10 y 11

TOLEDO

Casa de Huéspedes

e.e.

Concepción López

Soledad, 2 (próximo á la Academia).

Asistencia buena, abundante y económica:

Justo Torres

ENCUADERNADOR

Libertad, 6, Toledo.

(Frente al Gobierno Civil)

Carpetas de todas clases y tamaños

Faustino Vega

Restaurant

Barrio Rey, 9. Teléfono 20.—Toledo.

Especialidad en asados, perdices y paellas.

Precios económicos.

Billares BRUNSWICK

Hombre de Palo, 4, TOLEDO

MESAS DE PRECISIÓN

Antigua Casa de "La Lechuguina,,

MAZAPÁN Y DULCES

Martín-Gamero, 11, Toledo.

SE SIRVEN VERMOUTHS

Gran Fábrica de Lavado y Planchado Mecánico.

Avisos: TELÉFONO 184

CALLE DEL LÓCUM, NUM. 9—TOLEDO

Propietario: Jesús Carrillo Rosell.

SERVICIO A DOMICILIO

HIGIENE →← PERFECCIÓN →← BREVEDAD →← ECONOMÍA

Hotel Imperial

7, Cuesta del Alcázar, 7.—TOLEDO

Diploma de honor por su gran servicio

de mesa y ser el preferido por los viajeros.

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, frente al Hotel Lino.—TOLEDO

ESPECÍFICOS, AGUAS DE MESA Y MEDICINALES, VACUNA, GOMA Y APARATOS

Panaderías de RATIÉ Y C.^{IA}

ELABORACIÓN MECÁNICA

FABRICACIÓN DE PAN CANDEAL DE FLOR Y FRANCÉS

VERDADERO PAN DE VIENA

Elaboración especial con levadura marca Springer (Francia), recibida á diario directamente del vecino país y dirigida por un ex oficial de la Viena de Madrid, Arenal, 2.

Clases especiales denominadas Barras, Alcachofas, Parisés, Moldes, etc., etc.

SERVICIO Á DOMICILIO

FABRICA: Concepción, 18. DESPACHOS: Sillería, 18, Tornerías, 7 y Santo Tomé, 10.

TOLEDO

AYUSO

SUCURSAL:

TOLEDO, Trinidad, 4, teléfono 232.

Completo surtido en comestibles finos.

A. HUERTAS

Tejidos, paquetería, géneros de punto y calzado.

Calle Nueva, núms. 4 y 6.—TOLEDO